

Puede que la escena del Evangelio de hoy nos recuerde un mediodía cálido de verano —tal vez como el de hoy. Jesús sale afuera y camina por la orilla del mar. Tantas personas se congregan por allí, que Jesús decide subirse a una barca y desde ahí hablarles a toda la multitud. Imagínate que estás sentado en una playa en un día hermoso, y con cientos de otras personas, escuchando al Señor enseñar en parábolas. Con el poder de la imaginación nosotros tenemos hoy esa oportunidad.

Al reunirnos, comencemos nuestro servicio profesando lo que creemos.

Profesión de Fe: p. 143

Creo en un solo Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra, de todo lo visible y lo invisible. Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos: Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado, no creado, de la misma naturaleza del Padre, por quien todo fue hecho; que por nosotros, los hombres, y por nuestra salvación bajó del cielo, (*inclinarse*), y por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre; y por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato, padeció y fue sepultado, y resucitó al tercer día, según las Escrituras, y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre; y de nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos, y su reino no tendrá fin. Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que procede del Padre y del Hijo, que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria, y que habló por los profetas. Creo en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica. Confieso que hay un solo bautismo para el perdón de los pecados. Espero la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro. Amén.

Ritos Iniciales

Saludo:

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. **Amén.**

La gracia de nuestro Señor Jesucristo, el amor del Padre y la comunión del Espíritu Santo estén con todos ustedes. Bendito sea Dios para siempre. **Bendito sea Dios para siempre.**

Acto Penitencial: p. 11

Señor Jesús, tú sufriste la muerte en la cruz y así nos trajiste la redención y la vida nueva:

Yo confieso ante Dios todopoderoso y ante ustedes, hermanos, que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión. Por mi culpa, por mi culpa, pro mi gran culpa. Por eso ruego a santa María, siempre Virgen, a los angeles, a los santos y ustedes, hermanos, que intercedan por mi ante Dios, nuestro Señor.

Dios todopoderoso tenga Misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eternal. **Amen**

Oración Colecta

Señor, tu que iluminas a los extraviados con la luz de tu Evangelio para que vuelvan al camino de la verdad, concede a cuantos nos llamamos cristianos imitar fielmente a Cristo y rechazar lo que pueda alejarnos de él.

Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. **Amén.**

Liturgia de la Palabra:

Primero Lectura: p. 43

Lectura del Libro del Profeta Isaías

Isaías 55:10-11

Esto dice Señor: “Como bajan del cielo la lluvia y la nieve y no vuelven allá, sino después de empapar la tierra, de fecundarla y hacerla germinar, a fin de que dé semilla para sembrar y pan para comer, así será la palabra que sale de mi boca: no volverá a mí sin resultado, sino que hará mi voluntad y cumplirá su misión.”

Palabra de Dios.

Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial*Salmo 65:10, 11, 12-13, 14*

R/. La semilla cayó en tierra buena y dio fruto.

R/. La semilla cayó en tierra buena y dio fruto.

Tú cuidas de la tierra, la riegas / y la enriqueces sin medida;
la acequia de Dios va llena de agua, / prepararás los trigales. **R/.**

Tú preparas la tierra de esta forma: / riegas los surcos, iguales los terrenos,
tu llovizna los deja mullidos, / bendices sus brotes. **R/.**

Coronas el año con tus bienes, / tus carriles rezuman abundancia;
rezuman los pastos del páramo, / y las colinas se orlan de alegría. **R/.**

Las praderas se cubren de rebaños, / y los valles se visten de mieses, que aclamen y cantan. **R/.**

Segunda Lectura:

Lectura de la Carta del Apóstol San Pablo a los Romanos

Romanos 8:18-23

Hermanos: Considero que los sufrimientos de esta vida no se pueden comprar con la gloria que un día se manifestará en nosotros; porque toda la creación espera, con seguridad e impaciencia, la revelación de esa gloria de los hijos de Dios.

La creación está ahora sometida al desorden, no por su querer, sino por voluntad de aquel que la sometió. Pero dándole al mismo tiempo esta esperanza: que también ella misma va a ser liberada de la esclavitud de la corrupción, para compartir la gloriosa libertad de los hijos de Dios. Sabemos, en efecto, que la creación entera gime hasta el presente y sufre dolores de parto; y no sólo ella, sino también nosotros, los que poseemos las primicias del Espíritu, gemimos interiormente, anhelando que se realice plenamente nuestra condición hijos de Dios, la redención de nuestro cuerpo.

Palabra de Dios.

Te alabamos, Señor.Evangelio

Lectura del santo Evangelio según San Mateo

*Mateo 13:1-23 o 13:1-9***Gloria a ti, Señor**

Un día salió Jesús de la casa donde se hospedaba y se sentó a la orilla del mar. Se reunió en torno suyo tanta gente, que él se vio obligado a subir a una barca, donde se sentó, mientras la gente permanecía en la orilla. Entonces Jesús les habló de muchas cosas en parábolas y les dijo:

“Una vez salió un sembrador a sembrar, y al ir arrojando la semilla, unos granos cayeron a lo largo del camino; vinieron los pájaros y se los comieron. Otros granos cayeron en terreno pedregoso, que tenía poca tierra; ahí germinaron pronto, porque la tierra no era gruesa; pero cuando subió el sol, los brotes se marchitaron, y como no tenían raíces, se secaron. Otros cayeron entre espinos, y cuando los espinos crecieron, sofocaron las plantitas. Otros granos cayeron en tierra buena y dieron fruto: unos, ciento por uno; otros, sesenta; y otros, treinta. El que tenga oídos, que oiga.”

[Después se le acercaron sus discípulos y le preguntaron:” ¿Por qué les halas en parábolas?” Él les respondió: “A ustedes se les ha concedido conocer los misterios del Reino de los cielos, pero a ellos no. Al que tiene, se le dará más y nadará en la abundancia; pero al que tiene poco, aun eso poco se le quitará. Por eso les hablo en parábolas, porque viendo no ven y oyendo no oyen ni entienden.

En ellos se cumple aquella profecía de Isaías que dice:

Oirán una y otra vez y no entenderán; mirarán y volverán a mirar, pero no verán; porque este pueblo endurecido su corazón, ha cerrado sus ojos y tapado sus oídos, con el fin de no ver con los ojos, ni oír con los oídos, ni comprender con el corazón. Porque no quieren convertirse ni que yo los salve.

“Pero, dichosos ustedes, porque sus ojos ven y sus oídos oyen. Yo les aseguro que muchos profetas y muchos justos desearon ver lo que ustedes ven y no vieron y oír lo que ustedes oyen y no lo oyeron. “Escuchen, pues, ustedes lo que significa la parábola del sembrador.

A todo hombre que oye la palabra del Reino y no la entiende, le llega el diablo y le arrebató lo sembrado en su corazón. Esto es lo que significan los granos que cayeron a lo largo del camino.

Lo sembrado sobre terrero pedregoso significa al que oye la palabra y la acepta inmediatamente con alegría; pero, como es inconstante, no la deja echar raíces, y apenas le viene una tribulación o una persecución por causa de la palabra, sucumbe.

Lo sembrado entre los espinos representa a aquel que oye la palabra, pero las preocupaciones de la vida y la seducción de las riquezas la sofocan y queda sin fruto.

En cambio, lo sembrado en tierra buena representa a quienes oyen la palabra, la entienden y dan fruto: unos, el ciento por uno; otros, el sesenta; y otros, el treinta.”]

Palabra del Señor

Gloria a ti, Señor

Homilía:

- A muchos pájaros les encanta comer semillas. Apenas se les puede echar culpa a los pájaros que ven las semillas en la tierra y descienden a devorárselas. Nosotros haríamos lo mismo si comiéramos semillas en vez de frutas, granos y vegetales, que en realidad llegan a producirse por las semillas. Pero el hecho de que los pájaros son alimentados por el sembrador en la parábola de Jesús y que el sembrador es tan generoso que las esparce por todos lados sin importarle que una buena cantidad de semillas no producirán frutos como deberían, implica que el sembrador no considera tal cosa como pérdida. De la misma manera, la palabra de Dios debe ser sembrada tan generosamente, que no importa si algunas personas no la entiendan, otras no la acepten, que hasta ni la tomen en serio y muchas encuentren difícil superar la atracción de impulsos contrarios. Lo ideal es querer ser terreno fértil para la implantación de la palabra de Dios, pero también nos alegramos de que otros la digieran de su propia manera, con una pequeña probabilidad de que algún día llegue a producir fruto.
- Como la semilla que se ha sembrado a lo largo de todo un campo. La palabra de Dios se le proclama a toda la Iglesia, Cada domingo estamos obligados a convertirnos en terreno fértil para la palabra: escuchándola atentamente, comprendiéndola lo más posible, tomándola en serio, cultivándola, aplicándola a nuestra vida diaria y difundiéndola con nuestras palabras y obras. Cuando hacemos todo esto cumplimos con la voluntad de Dios y posibilitamos que la palabra de Dios cumpla la misión para la cual fue enviada.
- Dios habló y el mundo fue creado, desde el sol y las estrellas hasta el ser humano. Jesús es la palabra hecha carne, enviado al mundo para salvarnos de nuestros pecados. La palabra de Dios nos creó. La palabra de Dios nos redimió. La palabra de Dios nos trajo esta vida y nos llevará a la vida eterna. No en balde Dios dice: mi palabra “no volverá a mí sin resultado, sino que hará mi voluntad y cumplirá su misión” (Isaías 55, 11). Es la voluntad de Dios que nosotros vivamos, y que vivamos eternamente.

Pregunta de la Semana

¿Qué haré esta semana para cultivar la palabra de Dios? ¿Qué pasajes de las Escrituras he aplicado a mi vida reciente o regularmente?

Oración de los Fieles

Nosotros anhelamos hacer del mundo un lugar mejor para todos, por eso oramos a fin de que, así como la palabra de Dios baja del cielo para dar fruto en nosotros, así también el amor y la misericordia de Dios bajen a todos los necesitados.

- Por la Iglesia, para que seamos inspirados a difundir la buena nueva del amor infinito de Dios y de su entrañable misericordia a fin de que sus frutos se hagan visibles mediante nuestras palabras y obras, roguemos al Señor.

Te lo pedimos, Señor

- Por nuestro hogar común, para que nos empeñemos en cuidarlo cada vez más de manera que se conserve como un lugar fértil y hospitalario para incontables generaciones futuras, roguemos al Señor. **Te lo pedimos, Señor**

- Por los que siembran, cultivan y cosechan nuestras frutas y vegetales, especialmente los trabajadores migrantes, para que reciban salarios justos y condiciones seguras en su trabajo, roguemos al Señor. **Te lo pedimos, Señor**

- Por las víctimas de la violencia producida por las armas de fuego y por sus familias, para que se les haga justicia y reciban consuelo, además de la esperanza de que un día cesará esa violencia, roguemos al Señor.

Te lo pedimos, Señor

- Por todas las personas que han dedicado su vida a difundir la palabra de Dios, especialmente aquellas que siembran en terrenos pedregosos o entre espinas, o que sufren persecución o adversidades por su labor, roguemos al Señor.

Te lo pedimos, Señor

- ¿Para qué más debemos orar? _____, roguemos al Señor. **Te lo pedimos, Señor**

- Por todas las intenciones que han quedado guardadas en nuestro corazón y que ahora elevamos en silencio, roguemos al Señor. **Te lo pedimos, Señor**

Dios de la sabiduría y la bondad infinitas, abre nuestro corazón y nuestra mente para recibir tu palabra de manera que eche raíces en nosotros y florezca para el resto de nuestra vida. Te pedimos que nos concedas lo que pedimos conforme a tu santa voluntad y por la Palabra hecha carne, Jesucristo, nuestro Señor.

Rito de la ComuniónEl Padre Nuestro: p. 11

Oremos con confianza al Padre en las palabras que nuestro Salvador nos dio.

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre; venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal. Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria, por siempre, Señor.

Rito de la Paz:

El rito de la paz expresa exteriormente una profunda realidad espiritual; a través de esta señal, reconocemos la presencia de Cristo en el otro, y compartimos la paz que hemos recibido de Él.

Démonos mutuamente la paz.

Communion:

Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor.

Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

El Cuerpo de Cristo. **Amén.**

Oración después de la Comunión:

Te suplicamos, Señor, que esta Eucaristía que hemos recibido, nos ayude a amarte más y a servirte mejor cada día.

Por Jesucristo, nuestro Señor. **Amen.**

Rito de Conclusión

Bendición:

El Señor nos bendiga, ✠ nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. **Amen.**

Podemos ir en la paz de Cristo. **Demos gracias a Dios.**